

JESÚS NOS CONVOCA AL SERVICIO

Presencia de Dios:

Busco un lugar tranquilo, me sereno, me dispongo pensando ¿a dónde voy y a qué? Me hago consciente de mi cuerpo y de mi respiración. Puedo cantar una canción o repetir alguna palabra o frase que me ayude a ponerme en su presencia

Siento la mirada de Dios que me conoce y me invita.

Petición:

Señor, que pueda reconocer y estar disponible a la invitación que me haces.

Texto: Mt 25, 35-40

³⁵ Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa.

³⁶ Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.

³⁷ Entonces los justos dirán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber?'

³⁸ ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos?

³⁹ ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

⁴⁰ El Rey responderá: 'En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.'

Puntos:

Leo pausadamente el texto, dejo que las palabras de Jesús me hablen al corazón.

Hay muchas maneras diferentes de servir a Jesús. Su presencia se manifiesta en muchos rostros de nuestros hermanos. Unos sedientos, otros hambrientos, otros enfermos o privados de su libertad. Niños y adolescentes que buscan un encuentro con Dios, personas en situación de calle, adultos mayores, personas que se sienten solas, distintas necesidades...

Recorre en tu memoria tus experiencias de servicio. Detente en los rostros que te has encontrado en el camino.

Te invitamos a pasar por el corazón las diferentes propuestas que te han presentado. Detente otra vez en los rostros de los diferentes voluntariados.

- ¿Dónde siento que el Señor me llama, que necesita de mí hoy? ¿Por qué?
- ¿Qué dinámicas internas, miedos, prejuicios, comodidades, pueden quitarme libertad y disponibilidad para elegir? Le pido al Señor claridad para reconocerlas y libertad para dejarlas a un lado.
- ¿Dónde concretamente siento que puedo dar respuesta a ese llamado que Dios tiene para mí?

Coloquio:

Converso con Jesús, como un amigo habla con otro amigo, sobre mis deseos de servir y le presento mi elección.

Examen:

¿Qué sentimiento tengo al terminar la oración? ¿Hay algún pensamiento que te haya surgido a partir de la oración? ¿Recibí la gracia que pedí?

Quiero servirte en los demás - Marcelo A. Murúa

Quiero servirte en los demás, Señor.
Quiero entregar mi vida
y lo mejor de mí,
para el servicio a los que me rodean.

Muéstrame los caminos
de la solidaridad.
Llévame por la huella de la compasión.
Condúceme al horizonte del amor eficaz. [...]

Quiero seguir tu ejemplo,
ser capaz de dar todo por los otros.

Quiero vivir con alegría
la fiesta del dar,
como tantos que anduvieron estos senderos
y los fecundaron con sus vidas. [...]

Tú que eres Padre y Madre,
aconséjame y camina conmigo.
Tú que eres el Hijo,
maestro y compañero,
enséñame a vivir tus opciones.
Tú que eres Espíritu de Vida Nueva,
aliéntame, empújame, sostenme,
fecunda mi entrega.

Dios Bueno, que quieres el bien
y la vida digna para todos.
Ayúdame a servirte en los demás,
para vivir honrando tu Nombre
y construyendo tu Reino.